Colombia denunció presunta injerencia de Irán y Rusia en frontera con Venezuela

El ministro de la Defensa de Colombia, Diego Molano, denunció el jueves 3 de febrero desde Cartagena que existe una supuesta estrategia de cooperación entre el ELN y la llamada «Segunda Marquetalia» con la Fuerza Armada Nacional de Venezuela, presuntamente respaldados por Rusia e Irán, con el fin de erradicar a la disidencia de las FARC.

Aunque no mostró pruebas de los señalamientos, Molano indicó que la movilización de personal se registra en el estado Apure -fronterizo con Arauca- donde, citando fuentes de inteligencia, refiere que existe un escenario de confrontación por el control de rutas del narcotráfico entre el ELN y la disidencia de las FARC, que rechazaron llegar a un acuerdo de paz.

“Del otro lado están estas confrontaciones que tiene el ELN, aliado con la ‘Segunda Marquetalia’, para sacar a las disidencias de las FARC (…) Sabemos que han sido movilizados hacia la frontera algunos hombres y unidades militares de la Fuerza Militar Bolivariana con el apoyo y la asistencia técnica de Rusia e Irán (…)”, puntualizó el titular de la cartera de Defensa en el III Congreso Internacional Antidrogas que presidió.

Es de la opinión de que lo que ocurre actualmente en Arauca no se origina en ese departamento sino que es consecuencia de lo que sucede en Apure, al tiempo que aprovechó para responder las críticas de la Iglesia Católica respecto al movimiento de tropas para ese territorio fronterizo al asegurar que el objetivo es recuperar y estabilizar el orden en la región.

“Lo que hemos hecho es una presencia real y contundente de más de 7.100 hombres de la Fuerza Pública y 800 hombres de las operaciones especiales de nuestro Ejército buscando, primero, combatir las estructuras del ELN y las disidencias de las FARC, que son los que generan esa afectación”, dijo Molano.

Se refirió además al desplazamiento de personas en Arauca y dijo que hasta el momento se tienen registros de al menos 100 familias que se han visto obligadas a dejar sus hogares por esta situación, casos que ha referido el Comité de Justicia Transicional. Indicó que se está haciendo seguimiento a diario

de lo que se registra y actuar en consonancia.

Previamente, la Conferencia Episcopal de Colombia (CEC) emitió un comunicado firmado por la Comisión de Conciliación Nacional (CCN), que estuvo presente en una reunión con las víctimas en Arauca para escuchar sus reclamos y quejas. Allí se señaló que el fin de la militarización es cumplir con intereses que vienen del extranjero y, a su vez, del Gobierno nacional por convertir esta región en un laboratorio del conflicto armado.

“Tienen temor de que el departamento de Arauca se esté convirtiendo en un laboratorio para el conflicto armado; tienen temor de que haya intereses de Colombia y del extranjero por hacer de este un lugar donde se privilegie la confrontación Colombia-Venezuela con utilización y con otros intereses extraños y mezquinos”, destacó el padre Darío Echeverri, secretario general de la CCN.

Durante enero de 2022, la Defensoría del Pueblo de Colombia reportó que han muerto al menos 66 personas y más de 1.200 huyeron por la confrontación armada que se vive en las fronteras con Venezuela. Las cifras apuntan a que más de la mitad de los 66 homicidios registrados en Arauca ocurrieron en Saravena, lugar que se ha convertido en el escenario de pungas entre la disidencia de las FARC y el ELN.

Con información de Semana / Gestión / Infobae